

LA VENGANZA DEL ARRIERO

CUENTO NATURO POR GACÓN



1. Con dirección á la feria de Durca, llegó á la venta «del Esquilao» el tío Rucos, precedido de toda su recua.



2. Y al acordarse, encargó al cobadero que no se dudara de llamarle temprano, porque tenía el tiempo justo.



3. —No podrás para, contaste el mono; ya sentirá usá el gallo, que á las dos de la mañana emprendió á cantar y no dejó dormir á nadie.



4. En esta vezinanza, se durmió profundamente el tío Rucos, tocándole con ligero el pimiento á la feria de Durca.



5. Cual no sería su disgusto cuando al despertar vio que en su espléndido, casto de medicina, le daba de lleno en mitad del rostro.



6. Bahando para sus adentros, y dispuesto de pagar el pasto, bajó á la cuadra, aparró los burros, y cargó á la greca en un santiamén.



7. Y recorriendo el percorso al guiso del corral se lo metió, prontamente en la alfombra antes de proseguir el viaje.



8. A mitad del camino se encontró el tío Rucos con otro arriero que ya venía de la feria, á los años un rato, y al que saludó.



9. —¿Ande vas á pasar la noche? preguntó el tío Rucos.
—A la venta del Esquilao; quise almorzar.
—¿Eh, los diez que me llevé el rocío á componer merque atrahado?

El lenguaje del guante

- Dejarlo caer—Te correspondo.
- Golpear con él la palma de la mano—Sígueme.
- Prenderlo—Eres un susto, no me persigas.
- Contar los dedos—Medito en tus palabras.
- Llevarlo á los labios—Cada día te quiero más.